

**Mensaje de Luis de Pablo,
Director General del Instituto del
Fondo Nacional de la Vivienda
para los Trabajadores,
durante la clausura del Diplomado
Fortalecimiento de la gestión
del INFONAVIT**

7 de julio de 1999

Compañeros de trabajo, quiero en primer lugar transmitirles mi entusiasmo por estos magníficos resultados, agradecer desde luego a José Natividad González Parás, a Rafael Riva Palacio, a Miguel Hernández de la Sedesol, que han sido gestores de este esfuerzo exitoso.

Entregamos 34 diplomas que reflejan un cumplimiento como el que esperábamos, la mitad está representado por trabajadores sindicalizados, lo mejor del Instituto. También debo decir que el único funcionario que participó sacó muy buenas notas, que hay un equilibrio que, como se destaca en las palabras que ya se han dicho, ayuda a fortalecer nuestra unidad como grupo.

Me da mucho gusto que después de tres meses haya un tan alto grado de cumplimiento y que, en las expresiones de ustedes, en el gusto por recibir el testimonio que da el Instituto por un esfuerzo bien realizado, se pueda constatar lo más importante, que para ustedes, como dijo Pati, fue provechoso pero simultáneamente que fue agradable, que da una perspectiva para hacer más, para la dirigencia sindical, para la dirección del Instituto, que nos hemos hermanado en este propósito, ha sido un tema de análisis permanente la capacitación de nosotros mismos.

Sabemos que la única y la mejor manera simultáneamente de entregar más y mejores créditos es alcanzar un nivel de calidad de nuestro trabajo más

alto, permanentemente más alto, dándoles a todos nuestros compañeros, dándonos a nosotros mismos mejores armas, armas intelectuales para desarrollar nuestras labores.

Con esa idea, como punto de partida, hemos establecido un muy amplio programa de capacitación, tanto en Oficinas Centrales como en las Delegaciones, y esto se representa por un cambio superior al 30 por ciento respecto al año pasado, este año hemos dado 841 cursos, este es el mejor.

Quiero darle las gracias a Elena Jannetti, a Jorge González Durán, que han trabajado muy duro y que, antes que reconocerlo la administración –y a mí me corresponde– quiero comentar con ustedes que lo reconocen sus propios compañeros, y esto es muy emocionante, porque con ello mejoraremos la habilidad de nuestros trabajadores en materia de cómputo, en derecho laboral, en materia fiscal, en liderazgo y por supuesto, en materia de atención al público, pero sobre todo nos mejoramos en general, hemos procurado atender lo que ustedes nos digan.

Hemos dado también, cursos de inglés, buscando reconocer que si cada uno de nosotros es mejor el conjunto será mucho mejor más que la suma aritmética. Dijo el arquitecto Riva Palacio, con mucho tino, que ahora corresponde identificar cómo, cuándo y dónde deberán aprovecharse estos conocimientos, y esto es lo que estamos haciendo.

En consecuencia, hemos firmado una serie de acuerdos –este es un ejemplo muy fructífero– con el Instituto Politécnico Nacional, con la Universidad Nacional Autónoma de México, aún con la Universidad de Harvard, pero tal vez más importante, estamos abiertos a lo que ustedes nos sugieran, queremos hacer las cosas mejor.

Tenemos, lo digo con un enorme orgullo, los reflectores puestos sobre el Instituto en torno a la posibilidad de dar más y mejores créditos para más y mejores derechohabientes en un periodo muy corto, y si me dejan exagerar un poquito, tomando la misma frase de Churchill «nunca tantos», casi 10 millones de mexicanos le deben su casa a tan poco menos de cuatro mil, ustedes, por eso es que con verdadero aprecio, el que se va formando con el trabajo de todos los días, reconozco con una gran alegría el mérito de lo que han hecho.

Quiero, de manera muy enfática dar nuestro mayor agradecimiento al licenciado González Parás, a todas las autoridades del INAP, por su colaboración para llevar a buen fin este Diplomado en el fortalecimiento de nuestra gestión, por las opiniones que ustedes han manifestado, por lo que directamente me han dicho, por lo que le han dicho a mis compañeros.

En los módulos que se fueron impartiendo, sé que el esfuerzo que institucionalmente hemos desarrollado por agilizar los trámites es muy importante y sé también que ustedes saben que no es suficiente; hay muchas gentes que nos han invitado a ayudarnos, pero la primera responsabilidad es nuestra y ustedes la han adoptado en conjunto, por lo que me enorgullece encabezar ese esfuerzo.

Las opiniones por ustedes nos han dado, nos permitirán dirigir mejor nuestros esfuerzos, enriquecer las áreas de informática, jurídica, financiera, técnica y, sin descuidar nunca nuestros esfuerzos, en las actividades de difusión y de orientación a los derechohabientes.

Me he alimentado de esa agradable sensación, verdaderamente gratificante, que constituye mi principal ingreso, la de poder participar en un proceso en el que damos casas; quisiera contagiarlos de esa alegría para que encuentren que además de otros beneficios y del trabajo en conjunto, el poder participar en una intención de tanta trascendencia en lo social y de un contenido tan directamente verificable es un privilegio.

Es en consecuencia nuestra mayor intención continuar fortaleciendo el trabajo de equipo y mejorar nuestros canales de comunicación hacia fuera, estar más directamente al servicio de la gente, al interior del Instituto buscaremos perfeccionar los mecanismos que permitan combinar un buen desempeño laboral, con la oportunidad de mejorar las ventajas profesionales de cada uno, el desarrollo intelectual de cada uno y, que al menos, cada año haya la posibilidad de obtener un curso con esta calidad.

Quiero decir además, también con mucho gusto, que el reconocimiento que en lo institucional me corresponde transmitirles debe tener correspondencia presupuestal, de manera que habrá una mejoría fincada en los resultados que ustedes obtuvieron en lo inmediato, como consecuencia del esfuerzo que ya realizaron.

Somos muy optimistas y pensamos que darle ese destino a los recursos que podemos manejar para estos propósitos es la mejor forma no de gastarlos, sino de invertirlos y que no se trata de un premio, sino de apenas un reconocimiento al esfuerzo realizado, esfuerzo exitoso que desde luego deseo que se repita, todo para decirles muy afectuosamente que estoy muy contento de que hayan obtenido esos resultados, muy orgulloso de trabajar con ustedes y que, de corazón, los felicito.

Gracias.